

# Nueva Antropología 39

REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES

## CLASES Y SUJETOS SOCIALES EN EL AGRO MEXICANO

LUISA PARE, El debate sobre el problema agrario en los setenta y ochenta \*DIEGO ITURRALDE, Los pueblos indios como nuevos sujetos sociales en los Estados latinoamericanos \*HECTOR TEJERA, Democracia y cultura en regiones étnicas \*VANIA SALLES, Cuando hablamos de familia ¿de qué familia estamos hablando? \*BRIGITTE BOEHM DE LAMEIRAS, Las consecuencias individualizantes de la modernización \*SARA LARA, Las obreras agrícolas: un sujeto social en movimiento \*OTHON BAÑOS RAMIREZ, México rural poscampesino \*PATRICIA TORRES, Antes de fumar. Análisis de la sociedad rural ilocana filipina \*MA. EUGENIA ANGUIANO, Jornaleros agrícolas migrantes en Baja California y California \*ANA PAULA DE TERESA, La encuesta genealógica para el análisis de la reproducción de la economía campesina \*AMARELLA EASTMOND, Modernización agrícola y movilidad social en el sur de Yucatán \*RESEÑAS \*DOCUMENTOS.

## Editorial

---

Este número de *Nueva Antropología* reúne algunas de las ponencias presentadas en el coloquio que organizó la revista sobre *Análisis y categorización de las clases y sujetos sociales en el Agro*, durante el mes de septiembre de 1990. El objetivo principal fue conocer y discutir las modificaciones y características que presenta en la actualidad el sector agrario, así como los enfoques y temas que han perfilado su estudio. No se trataba de reiniciar la polémica que sobre la cuestión agraria se suscitó en los setenta, sino de establecer hasta dónde se ha avanzado desde ese entonces. Con este propósito, la revista lanzó una convocatoria abierta para que los interesados en el tema participasen. Con satisfacción, podemos decir que el coloquio demostró que los estudios sobre la dinámica del sector agrario en general, y del campesinado en particular, siguen llamando la atención a un buen número de investigadores sociales. Esto se demuestra tanto en el número de ponencias presentadas, como en la asistencia al coloquio, las que rebasaron las expectativas del Comité Organizador del evento.

Diego Iturralde muestra cómo el indígena ha sido “redescubierto” dentro de las temáticas que aborda la antropología. Este redescubrimiento modificó el acercamiento hacia un sujeto social que siempre se encontró ahí, pero que se había circunscrito a la catego-

ría de campesino. El reconocimiento de su existencia no es sólo producto de una modificación en los enfoques teórico-metodológicos, sino resultado de su cada vez mayor presencia política. La constitución de nuevas entidades sociales como son los pueblos indios y las organizaciones que los representan, han generado espacios de conflicto en los Estados nacionales latinoamericanos. Iturralde llama la atención sobre los peligros que el desconocimiento o rechazo de las demandas étnicas pueden generar.

Héctor Tejera Gaona aborda el problema de la relación entre democracia y cultura en el contexto de la política de modernización. Analizando la retórica oficial como un espacio de reorganización de los sentidos de las demandas sociales en el contexto del neoliberalismo, Tejera expone cómo dichas demandas, despojadas de su sentido social real, se utilizan como base para sustentar la política estatal. El autor estudia la relación entre democracia y proyecto estatal y el espacio que los proyectos culturales ocupan en la misma, mostrando que éstos se han acotado a los ámbitos en que el Estado ha delimitado a la democracia. Plantea el problema del ejercicio de la democracia como un reconocimiento de la diferencia cultural, y los problemas y obstáculos a los que dicho reconocimiento se puede enfrentar; sobre todo, en aquellos lugares donde el derecho consuetudinario se opone a los derechos humanos o individuales. Finalmente, propone el abandono de la culpa ontológica que permea a la antropología por considerar que ésta es un "producto del colonialismo", o la sumisión de la misma a los proyectos étnicos, para generar una relación diferente entre la antropología y los grupos étnicos.

Luisa Paré realiza un recuento general del desarrollo de un enfoque de investigación sobre la cuestión agraria, experiencia en que la autora participó activamente y a la que contribuyó de manera sustancial. El trabajo de Paré es fundamental para comprender cómo surgió una de las perspectivas centrales que permearon el estudio del campesinado en la década de los setenta y principios de los ochenta, así como las contribuciones que este enfoque realizó en diferentes foros y revistas. Encontramos una reflexión sobre la dinámica que adquirió el estudio de los problemas agrarios y la polémica que éstos suscitaron, especialmente los relacionados con el campesinado. Por último, la autora reflexiona sobre las estrategias teóricas y políticas con que se ha abordado el análisis del campesinado y sus perspectivas.

Vania Salles da a conocer una reflexión sobre los enfoques que se han empleado para el estudio de la familia campesina y una propuesta de algunos aspectos a estudiar. Analiza, desde una perspectiva interna, el marco de relaciones sociales que la familia campesina debe generar para reproducirse como tal, pero desde una perspectiva más amplia que la que se circunscribe al binomio producción-consumo al abrirlo al análisis de los espacios comunitarios y los elementos culturales. Buscando alternativas teóricas a aquellas que han homogeneizado la realidad familiar, Salles propone una estrategia teórico-metodológica para el estudio de los procesos familiares.

Brigitte Boehm de Lameiras presenta una reflexión sobre los cambios que se han suscitado entre los habitantes de la ciénega de Chapala. La autora realiza una crítica a las estrategias de análisis antropológico que no parten de la realidad campesina, sino que son modelos preconcebidos cuya utilidad se reduce a su autodemstración. Reflexiona sobre el potencial revolucionario y democrático de los campesinos a partir de la descripción de ciertos procesos encontrados en esta región del estado de Jalisco y el lugar que ocupan los campesinos en el proceso de modernización del país.

Sara María Lara Flores, inicia con una reflexión sobre la polémica "campesinistas-descampesinistas" y cómo ésta ha dado lugar a nuevas perspectivas teóricas para el análisis del sector agrario en general, y de los campesinos en particular. También muestra cómo los campos problemáticos se han modificado. La autora centra su ponencia en el estudio de las proletarias agrícolas, quienes como campo problemático fueron circunscritas al proletariado en general y, por tanto, dejadas de lado como un sector social con características y problemas específicos. La autora reflexiona acerca del por qué de esta ausencia en diferentes autores, nos propone un perfil del asalariado agrícola actual y la situación de la mujer en este contexto.

Othón Baños Ramírez, para reflexionar sobre los cambios económicos y políticos que se han suscitado en el sector agrario mexicano y, por tanto, las transformaciones sociales que se han producido y han construido nuevos sujetos sociales, se pregunta ¿quiénes son los sujetos históricos del agro mexicano hoy? En este espacio de reflexión, el autor describe la agonía del ejido colectivo, lo que da lugar a una reflexión sobre la relación entre Estado y campesinos y su carácter profundamente contradictorio. Por último, Baños propone que el significado de la existencia del ejido se reenfoque, en vista de sus condiciones actuales.

Patricia Torres, expone el único trabajo que se refiere a un ámbito distinto del mexicano: las islas Filipinas. A través de la etnografía, la autora nos muestra la organización de la producción del tabaco virginia y los grupos sociales (campesinos, comerciantes y políticos) que intervienen en su producción y comercialización y los relaciona con los grupos étnicos a que pertenecen (ilocanos, mestizos y chinos); todo ello, como base para realizar una caracterización sociocultural de una región que se ha insertado en el mercado mundial a partir de la producción de un cultivo comercial.

María Eugenia Anguiano realiza un análisis de la migración de jornaleros agrícolas y su composición interna. Centrada en la migración del centro de la república a los estados de Baja California y California (E.E.UU.) muestra las diferencias entre ambos tipos de migrantes. El grado de calificación y recursos de quienes recurren a la migración como una forma de subsistir, el tipo y estacionalidad de los cultivos en que se emplean son, entre otros, factores que intervienen en la organización y composición de los trabajadores migrantes. El trabajo de Anguiano profundiza en estos aspectos y aporta elementos para continuar la investigación sobre este terreno.

Ana Paula de Teresa hace una propuesta metodológica para el análisis de los ciclos de reproducción de la familia campesina a través de su aplicación en el estado de Yucatán. Partiendo de las propuestas de Alexander Chayanov para el estudio de la lógica interna de la unidad de producción campesina, la autora genera una propuesta a partir del método de encuesta para reconstruir en una perspectiva diacrónica el funcionamiento de dicha unidad.

Amarella Eastmond analiza un proyecto de desarrollo agrícola en Yucatán, el Plan Chac, comparando los estudios de evaluación que se realizaron desde los años setenta, hasta el momento en que la autora realiza trabajo de campo en la región que abarca dicho proyecto. El trabajo hace un recuento de las características del plan, así como de sus resultados y explica cómo los enfoques teóricos dominantes matizaron el estudio de los resultados del plan.

Los enfoques y temas que en este número presenta *Nueva Antropología* muestran una gran heterogeneidad de temáticas y estrategias teóricas. Para nosotros, esto es saludable ya que enriquece un ámbito de estudio que requiere tanto de nuevas propuestas, como de imaginación ante los rápidos cambios que ha presentado y los graves problemas del campo mexicano.